

(EX)PRESIÓN

México

¡Los cuidados y el dulce olor de la dinamita!

Comunicado año 1. Número 1.

Fuente: **Informativo Anarquista**. 3 de octubre de 2023

Extraído desde actforfree.noblogs.org

Mujeres, esclavas del esclavo: animad a vuestros compañeros a sacudir el yugo que nos oprime a todos por igual.

Rechazad las mentiras y embustes de los verdugos asotados: arrojadle al hocico sus «reliquias» y sus monos ridículos y engrosad las filas de las libertarias que, unidas a los rebeldes, hacen propaganda, con la pluma, la palabra, y, también con el fusil o la dinamita, destruyendo las madrigueras donde habitan los lobos del poder, del dinero y de la religión. ¡Adelante mujeres libertarias!

Francisca J. Mendoza ¡Tierra! N.º 481. 28 de diciembre de 1912.

Aproximadamente a las 22 horas del 9 de septiembre de 2023 colocamos un artefacto explosivo hecho con dinamita y gas butano en un camión de carga en la calle 31 de Escárcega, Campeche, con la intención de sabotear la guerra contra la selva que el gobierno de México está llevando a cabo con la construcción del llamado «tren maya».

I. ¡NO ES SÓLO UN TREN, NO ES MAYA!

Se trata de un proyecto de destrucción por reordenamiento territorial que pretende instaurar un modelo de «polos del desarrollo» cuyos efectos serán la expansión de las relaciones plenamente capitalistas en la península de Yucatán, lo que provocará la proletarianización, desplazamiento forzado, contaminación generalizada, despojo y destrucción de nuestras formas de vida. NO LO ACEPTAMOS.

Este proyecto se impulsó a través del funcionamiento de la maquinaria militarista estatal en contubernio con las mafias agrarias que funcionan desde tiempos coloniales en la península de Yucatán; y en las «consultas» amañadas que se hicieron, nunca se nos preguntó a las mujeres de la región nuestra opinión. POR ESO TUVIMOS QUE RECURRIR A LA PROPAGANDA POR EL HECHO, PARA DEJAR CLARO NUESTRO REPUDIO AL PROYECTO.

¡No queremos ver destruida la selva! ¡No queremos dejar nuestras formas comunitarias de vida! ¡No queremos que nuestras hijas se conviertan en sus cocineras, en sus sirventas o en sus objetos de violación! Y eso es lo que nos ofrece la violencia de su «desarrollo» con el tren.

¡Nuestras hijas serán libres! ¡Libres como la selva! ¡Nosotras no queremos violencia, pero han sido el gobierno y los burgueses explotadores los que con violencia están destruyendo nuestras formas de vida, nuestros cuerpos, nuestros territorios! ¡Y vamos a defendernos!

¡En este escenario de anfiteatros y devastación que nos quieren imponer, la ética del cuidado en nuestras manos tendrá que adquirir el dulce olor de la dinamita!

II. DISFRAZ DE MUJER. PIEL PATRIARCAL

Hoy, los comentaristas del poder se jactan - como si fuera un «avance», - de que en las próximas elecciones en el territorio ocupado por el estado mexicano serán mujeres las candidatas presidenciales. Como si con sólo cambiar el cuerpo se cambiara la política. Pero queremos decirles a estas señoras que su feminismo burgués, blanco, racista, de élites, es una basura que no vamos a digerir. Porque tenemos claro que el Estado es la forma jurídica que organiza la violencia del patriarcado, del capital y del colonialismo para someternos. ¡Por eso al estado hay que atacarlo, porque es la fuente de la violencia patriarcal! ¡NADA QUE VENGA DEL ESTADO SERÁ OTRA COSA MÁS QUE VIOLENCIA PATRIARCAL Y RACISMO POR MÁS QUE SE PONGAN UNA MÁSCARA CON CUERPO DE MUJER!

¡No somos mujeres de la selva, somos la selva defendiéndose! Desde algún lugar de la selva en la península de Yucatán, Coordinadora de mujeres anarquistas por la defensa de nuestro cuerpo-territorio ¡Presxs anarquistas libertad!

¡Mónica Caballero, Francisco Solar y Alfredo Cospito, Libertad!

p.d. Saludamos a las compas del comando feminista informal de acción antiautoritaria que han accionado en otros lugares del territorio ocupado por México, porque ellas nos inspiraron para tomar este camino.

¡Ni Israel ni Hamás!



Fuente: **Anarchist Communist Group**.

15 de octubre de 2023

Condenamos y aborrecemos absolutamente el bombardeo indiscriminado de la franja de Gaza al igual que condenamos totalmente las atrocidades cometidas recientemente por Hamás contra civiles, no sólo judíos sino también cristianos, beduinos y demás personas de todo el mundo.

Como ya dijimos en 2021, cuando se produjo otro ataque criminal contra Gaza, «como siempre», la población de clase trabajadora de Gaza es la que más sufre bajo los explosivos de fósforo y la «muerte desde arriba». de los cohetes y cazas israelíes, que encuentran poca resistencia por parte de un gobierno palestino que, aunque está armado hasta los dientes con armas pequeñas, no tiene fuerza ni defensa antiaéreas. Hamás sigue lanzando misiles tierra a superficie en una actitud entre la rabia impotente y un intento desesperado de mantenerse como defensores del pueblo palestino. Hamás no puede permitirse una derrota ante su propia población. Los proletarios de ambos lados del conflicto son los que más sufren con la escalada, mientras que las respectivas direcciones pueden desviar la atención de

sus «propios problemas». Poco ha cambiado en los últimos ataques contra Gaza.

En un principio, Hamás recibió el apoyo del Estado israelí para debilitar a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), más laica. Sus orígenes se remontan a Mujama al-Islamiya, fundada por el clérigo palestino Sheikh Ahmed Yasin, considerada una organización dedicada a obras de caridad y beneficencia para la comunidad palestina de Gaza. El Estado israelí la consideraba preferible a la OLP, al igual que su sucesora Hamás. Hamás siempre fue de derechas, islamista y a la vez nacionalista, con actitudes hostiles hacia las mujeres y las personas LGBTQ y respecto a la clase trabajadora palestina.

Sin embargo, esto cambió cuando Hamás asesinó a dos militares israelíes en Gaza en 1988. En una situación similar a la de los muyahidines en Afganistán, apoyados por Estados Unidos y sus aliados, contra Rusia y el régimen afgano que ésta apoyaba, en la que los talibanes evolucionarían hasta convertirse en un peligro mayor para el imperialismo estadounidense, el régimen israelí empezó a arrepentirse de su apoyo inicial.

Hamás aprovechó el proceso de paz entre Yasser Arafat y la OLP, y el Estado de Israel, a pesar de los cientos de palestinos muertos en la primera revuelta masiva de la Intifada. De esta forma, Hamás obtuvo así el apoyo popular en Gaza.

Varios funcionarios israelíes expresaron públicamente su malestar por el apoyo a Hamás. Avner Cohen, que había sido funcionario en Gaza durante la ocupación directa israelí, admitió que *«Hamás, muy a mi pesar, es una creación de Israel»*. Continuó diciendo que *«en lugar de intentar frenar a los islamistas de Gaza desde el principio, Israel los toleró durante años y, en algunos casos, los alentó como contrapeso a los nacionalistas laicos de la Organización para la Liberación de Palestina y su facción dominante, Fatah de Yasser Arafat. Israel cooperó con un clérigo lisiado y medio ciego llamado Sheikh Ahmed Yassin, incluso cuando estaba sentando las bases de lo que se convertiría en Hamás»*.

Otro funcionario israelí en Gaza, Andrew Higgins, declaró: *«Cuando miro hacia atrás y analizo la cadena de acontecimientos, creo que cometimos un error, pero en aquel momento nadie pensó en los posibles resultados... Israel también respaldó la creación de la Universidad Islámica de Gaza, que ahora considera un semillero de militancia... La Mujama de Yassin se convertiría en Hamás, que, se puede argumentar, era el Talibán de Israel: un grupo islamista cuyos antecedentes habían sido establecidos por Occidente en una batalla contra un enemigo de izquierdas»*.

El general de brigada Yitzhak Segev, que había sido gobernador militar israelí en Gaza en la década de 1980, admitió que había ayudado a financiar Hamás como *«contrapeso a los seculares e izquierdistas de la Organización para la Liberación de Palestina y el partido Fatah, liderados por Yaser Arafat (quien a su vez se refirió a Hamás como «una criatura de Israel»)»*.

Hamás se hizo con el control de Gaza de manos de la OLP. Impuso la sharia, obligando a las mujeres a llevar el hiyab y prohibiendo el consumo de alcohol, aunque ambas medidas han sido difíciles de aplicar. Se produjeron enfrentamientos armados entre Hamás y la OLP. Esto convenía al Estado israelí, que consideraba que la lucha entre el islamista Hamás y la secular OLP les desviaría de atacar a Israel.

¡Nada de soluciones estatistas!

Porque, una solución al conflicto sólo puede ser, en última instancia, una sociedad común, sin clases y sin Estado, en la que puedan coexistir pacíficamente personas de diferentes orígenes religiosos (y no religiosos) y étnicos. Y la manera de lograrlo sólo puede ser a través de la lucha de clases, con trabajadores que se unan en ambos bandos para mejorar su situación y superar así resentimientos arraigados desde hace mucho tiempo. La tarea del movimiento comunista libertario es impulsar precisamente esto.

En ambos lados del conflicto hay actores que ven las cosas de forma totalmente diferente, que quieren que un bando sea erradicado de la zona o que la política de asentamientos les haga retroceder y están dispuestos a sacrificar las vidas de los no combatientes en la lucha por sus propios intereses. Rechazamos ambas posiciones, ya que van en detrimento de los proletarios y sólo sirven para profundizar las divisiones dentro de la clase. La resistencia es tan necesaria contra el Estado israelí como contra los dirigentes palestinos.

La resistencia contra la política de asentamientos israelí es necesaria y está justificada, pero a menudo puede ir acompañada de resentimiento antisemita y ataques contra la población no combatiente. Debemos rechazar esto. Del mismo modo, en otros países, la simpatía por la difícil situación de los palestinos de a pie y la oposición a los ataques del Estado israelí contra ellos pueden atraer a veces a compañeros de viaje antisemitas, o eslóganes como «Todos somos Hamás». Estos elementos deben ser repudiados.

Rechazamos la solución de los dos Estados, respaldada incluso por algunos socialistas, en la que coexistirían un Estado israelí y otro palestino. Esto significaría unos pocos enclaves palestinos destartados, con los palestinos que aún viven en Israel viviendo como ciudadanos de segunda clase en el mejor de los casos, y los que viven en Jordania, Líbano y otros países de Oriente Medio abandonados por completo.

Una solución de Estado unitario produciría una lucha constante sobre qué burguesía controlaría el aparato del Estado. Las dos partes desconfían tanto la una de la otra ya que no habría paz.

Tampoco apoyamos una solución de un sólo Estado, que amenazaría a los judíos dentro de un Estado palestino unido.

Para nosotros, todos los Estados nacionales deberían ser rechazados. Como han escrito nuestros camaradas del Grupo Anarquista Comunista de Melbourne: *«La liberación del pueblo palestino, sin limitarse a invertir los términos de la opresión, sólo puede lograrse a través de una revolución obrera para abolir completamente el capitalismo, para hacer de la tierra y de todos los recursos sociales la propiedad común de todos, aboliendo la desigualdad y todas las formas de opresión. Dada la situación actual en Israel/Palestina, esto no está en la agenda inmediata, pero no se niega la necesidad de la solución. En la práctica, la iniciativa tendrá que venir del exterior, a través de la revolución obrera en los países árabes circundantes, sobre todo en Egipto, que ya cuenta con una amplia clase trabajadora. Es esencial, sin embargo, que esas revoluciones obreras trasciendan el nacionalismo de los países en los que se produzcan, ya que sólo el internacionalismo permitirá a los trabajadores derrotar a sus propios gobernantes capitalistas; sólo el internacionalismo y sólo el internacionalismo puede separar a la clase obrera israelí de sus gobernantes sionistas. La tarea que tienen ante sí los trabajadores de Palestina e Israel no es, por tanto, diferente de la que tenemos aquí. Sólo debe llevarse a cabo en circunstancias más difíciles. Debemos construir un movimiento*

de la clase trabajadora, basado en la libertad, la igualdad y la solidaridad, y luchar por una revolución que rehaga la sociedad sobre los mismos principios. Debemos abolir el capitalismo y su Estado, y hay que reconocer la insensatez de construir otro Estado tras él. Debemos construir el Comunismo Libertario».

Todo parece indicar que Israel lanzará una invasión a gran escala de Gaza en las próximas semanas y meses con la intención de destruir completamente a Hamás y expulsar a la mayoría de los palestinos de allí hacia Egipto. Si Hezbolá interviene en el Líbano, Israel también atacará allí y entonces tanto Irán como Estados Unidos podrían verse arrastrados a un conflicto. Junto con la guerra ruso-ucraniana, el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por Nagorno-Karabaj y las crecientes tensiones entre China, Taiwán y Estados Unidos en el Pacífico, este conflicto más reciente en Israel-Palestina alimenta la amenaza de acelerar el conflicto hacia una guerra mundial.

Estados Unidos y sus aliados, incluido el Reino Unido, con el régimen conservador cada vez más autoritario como con el Partido Laborista, respaldan abiertamente a Israel. Biden ha dado carta blanca a Israel para su asedio y ataques a Gaza. Estados Unidos ha enviado buques de guerra, incluido un portaaviones, a la región en una demostración de fuerza para apoyar a Israel y amenazar a Hezbolá. Netanyahu, líder de un gobierno de coalición que incluye partidos de extrema derecha en Israel, amenaza con convertir Gaza en «una isla desierta».

Los brutales atentados de Hamás, con el saldo de varios centenares de muertos, han creado un sentimiento de unidad nacional y han apuntalado temporalmente la débil posición del gobierno de Netanyahu. Éste se ha enfrentado a nueve meses de agitación, incluida una huelga general, por unas reformas judiciales impopulares. Del mismo modo, Hamás sólo contaba con un apoyo minoritario en la Franja de Gaza, pero los recientes acontecimientos también pueden reforzarlo temporalmente.

Vemos cómo se masacra a cientos de personas tanto en Israel como en Palestina. Estas horrendas escenas que vemos en los medios de comunicación pueden ser sólo un espantoso preámbulo de un derramamiento de sangre y una destrucción aún peores.

Contra la barbarie del capitalismo y la deriva hacia la guerra mundial, llamamos a la unidad de la clase obrera, al internacionalismo y a la preparación de movimientos de masas que puedan llevar a cabo la revolución social y crear el comunismo libertario.

¡NO HAY MÁS GUERRA QUE LA DE CLASES!

<https://www.anarchistcommunism.org/2023/10/11/neither-israel-nor-hamas/>

Trabajadores de EE. UU. - La inmunidad de Israel frente a la justicia depende en gran medida de la ayuda y el apoyo de vuestro gobierno. Salid a la calle. Planteadlo a vuestros compañeros de trabajo y sindicatos. Exige el fin de la complicidad estadounidense en el apartheid y el genocidio. Los trabajadores de todo el mundo pueden tomar medidas de apoyo mediante protestas solidarias. Los desafíos locales a la complicidad de la clase dirigente y de los medios de comunicación con los crímenes de Israel pueden empezar a aglutinar la presión internacional.

Dondequiera que se realice un trabajo que contribuya a la maquinaria de guerra israelí, los trabajadores deben ir a la

huelga, cortar el comercio y cerrar cualquier actividad que ayude a las FDI en su masacre.

Reconocemos que probablemente sea demasiado tarde para impedir la masacre de Israel en Gaza. Si puede impedirse, debe hacerse. Si no puede evitarse, debe detenerse tan pronto como sea humanamente posible. Y una vez que los trabajadores del mundo hayan impedido el genocidio planeado, podremos abordar la cuestión de la paz con justicia para todos.

¡La cuestión de Palestina es la señal de la bancarrota del estatismo!

Fuente: **Act for Freedom Now!** 16 de octubre de 2023



En los últimos días, hemos sido testigos de un conflicto renovado en la región palestina y de un ataque del grupo islamista Hamás contra las tierras bajo control del gobierno israelí, algo sin precedentes en los últimos años o incluso décadas. Este incidente demuestra más que nunca que la cuestión palestina, que a todo el mundo le gustaba considerar como un asunto «muerto», sigue viva y sin final aparente a la vista, ¡al menos mientras existan gobiernos!

La antigua tierra de Palestina pertenece, ante todo, al pueblo de esta tierra. El pueblo que una vez disfrutó de una vida pacífica y feliz está siendo masacrado durante décadas en la picadora de carne de las ideologías nacionalistas e islamistas y la tentación de formar gobiernos judíos, árabes e islámicos...

Las vidas del pueblo judío, del pueblo árabe y de otros que viven en esta región están siendo jugadas como peones por los gobiernos y políticos corruptos dentro y fuera de esta geografía, y se les arrebató la oportunidad de una vida sana y segura.

Desde Estados Unidos hasta Irán con sus injerencias, desde el gobierno israelí que reprime y usurpa la tierra del pueblo árabe palestino hasta grupos islamistas como Hamás y la Yihad Islámica, que han utilizado a inocentes como escudos humanos para su ideología reaccionaria e inhumana, todos son cómplices y responsables de esta situación. aunque aparenten ser lo contrario y enemigos entre ellos.

Palestina es un espejo perfecto de lo que los anarquistas han gritado a lo largo de la historia: Mientras existan gobiernos, no habrá paz ni seguridad.

**El departamento de medios de comunicación de la
Federación de Anarquismo Era**

La Masacre continúa

Desde que Netanyahu ordenara el asedio total en la franja de Gaza (hasta la liberación de los rehenes secuestrados),* la situación empeora día a día. En el plano logístico, era prácticamente inviable que más de un millón de personas abandonaran el territorio en un intervalo de tiempo tan corto. Si contamos, además, los hospitales colapsados de niños, sin electricidad, sin comida, sin agua... agravios cada vez más graves, la venganza espantosa de Israel por el ataque abusivo de Hamás está dejando miles de víctimas inocentes. Además, Israel ataca Gaza con alta tecnología y goza del apoyo total por parte de EE. UU, y demás colaboracionistas.



Por otra parte, las amenazas del ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, fueron muy explícitas: *«Estamos luchando contra animales humanos y actuaremos en consecuencia»*.

En Gaza el 60% de las fallecidas son mujeres y niños. Tras casi dos semanas de una ofensiva cruel, la situación en la franja empeora; según fuentes palestinas, 4.000 muertos y miles de cadáveres son enterrados en fosas comunes o siguen entre los escombros mientras grupos ultras israelíes campan a sus anchas. ¿Por qué? Porque la guerra es cruel e Israel es un depredador con un plan concebido para aniquilar a los palestinos de Gaza.

Es difícil saber cuál es la situación real, no obstante, el ataque terrestre israelí puede ser inminente.



En estas condiciones, las protestas continúan y los manifestantes salen a las calles con valor. Piedras contra proyectiles como el que impactó antes de ayer contra un pequeño hospital en el norte de Gaza que se había convertido en refugio para los cientos de refugiados y que

provocó centenares de muertes e incontables heridos. Así pues, las autoridades israelíes y palestinas se culpabilizan de la autoría del ataque al refugio espontáneo del hospital Al Ahli Baptist, al norte de Gaza,

Lamentablemente, el Gobierno de Benjamin Netanyahu ha decidido machacar a todo un pueblo y no cesará hasta doblegarlo totalmente.

Después de todo, la guerra salvaguarda los intereses de los poderosos y extermina al pueblo llano. No hay más.

Gaza está muriendo. Miles de personas intentan cruzar la frontera. Odiada, estragos, muerte, calvario, desolación y destrucción les esperan. Vergonzoso.

En fin, por todas las víctimas inocentes. Mientras tanto, la masacre continúa.

(EX)PRESIÓN ★



LA MASACRE CONTINÚA (IV REICH) 1984
LA MASACRE CONTINÚA CEGANDO
DESFIGURANDO Y MENTALMENTE TORTURANDO
LA MASACRE CONTINÚA
HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS
GRITAN SU AGONÍA POR EL INTOLERABLE
DOLOR DE SUS QUEMADURAS
LA MASACRE CONTINÚA



(EX)PRESIÓN

N.º 94 ★ 20 de octubre de 2023
